

En 1.972 Miguel Mast, Misionero Menonita de la Junta Menonita de Misiones en el Chaco Argentino (1.967- 1.992) escribió su tesis para la Licenciatura en Misiología para la escuela de Misión Mundial del Seminario Teológico Fuller en Pasadena California, USA.

La Tesis completa nunca se tradujo al castellano. El capítulo 3 reúne en forma concisa mucha información sobre la historia de la evangelización de los Tobas y la formación de la Iglesia Evangélica Unida hasta la fecha del escrito.

UNA APROXIMACION A LA EDUCACION TEOLOGICA ENTRE LOS TOBAS DE ARGENTINA

MIGUEL MAST

Capitulo 3: Las Ultimas Cuatro Décadas

En febrero de 1.954, Alberto Buckwalter expresó su mayor inquietud sobre la obra entre los Tobas en un artículo de Gospel Herald (El Herald del Evangelio) titulado "Demos a los Tobas la Biblia Toba" (1.954, pag. 182-183). Muy pronto después de llegar a Nam Cum, Buckwalter empezó a dudar que las necesidades de los aborígenes se satisficieran por medio del uso del idioma español. Expreso su convicción de lo que realmente necesitaba la iglesia Toba era tener la Biblia en su lengua materna.

Los misioneros habían intentado aprender el idioma pero les fue muy difícil sin entrenamiento especial, de manera que los resultado fueron superficiales. La acción reciente por la cual Buckwalter expresó gratitud fue la autorización de la junta Menonita de Misiones para que el invitara a un lingüista que le diera consejo técnico sobre el estudio del idioma Toba. Esa invitación resultó ser tan crucial para los Tobas como lo fue la predicación de Lagar o la política de Martinez. El doctor Eugene Nida de la Sociedad Bíblica Americana puso a los Misioneros en contacto con el lingüista Dr. William D. Reyburn y su esposa, Maria, antropóloga. Dando informe sobre los resultados de la investigación de los Reyburn, Buckwalter tituló otro artículo "La convención en el Chaco, 1.954" (1.954ª: 43-45). Esa "convención" fue la conversión de los misioneros.

LA CONVERSION DE LOS MISIONEROS 1.954 - 1.958

De abril a agosto de 1.954, el Dr Reyburn y su esposa Maria realizaron una destacada investigación antropológica y lingüista. Analizaron el idioma Toba y desarrollaron una gramática preliminar para ayudar a los misioneros a aprender el idioma.

Es posible que la orientación antropológica que los Reyburn dieron a los misioneros fue más significativa que su orientación lingüística. En noviembre de 1.954, la junta Menonita de Misiones publicó sus conclusiones en el libro: "The Toba Indians of the Argentine Chaco - An Interpretive Report" (Los Aborígenes Tobas del Chaco Argentino - un informe interpretativo). El informe es reconocido como una contribución significativa a la investigación misionera. Los misioneros aceptaron su interpretación y cambiaron en forma drástica y exitosa su estrategia misionera.

Además de dar un breve bosquejo histórico los Reyburn investigaron los siguientes temas: Economía, organización social, control político, shamanes, enfermedades y muerte, cristianismo toba e integración cultural. Los que nos interesan por ahora son las percepciones claves con los

que contribuyeron los Reyburn, las que llevaron a la “conversión”.

El informe de los Reyburn (1.954, pag. 55-82), surgió que muchos misioneros evangélicos del siglo XVIII han dado por sentado que el cristianismo es una herencia cultural específica que se debe transferir a otras personas. Esto los ha llevado a enfatizar la conversión individual sin considerar el contexto social. Aún los católicos, quienes han enfatizado la naturaleza corporativa del cristianismo, faltaron al no tomar en cuenta la variable cultural. Los misioneros cristianos, según Reyburn, deberían conocer los factores culturales y sociales interactuantes que pueden ayudar u obstruir la evangelización eficaz y responsable.

Los Reyburn directamente les señalaron a los misioneros que el cristianismo toba de estilo pentecostal con el cual ellos tenían poca simpatía, era válido enteramente por su esfuerzo misionero. Su éxito en alto grado, se debía al hecho de que la evangelización había llegado a ser íntegramente vinculada con la estructura social. De modo que los convertidos no precisaban romper con ningún sistema ceremonial cuando aceptaban a Cristo. No hubo intento - como en las previas misiones católicas y protestantes - de establecer una comunidad eclesiástica enfrentada a la comunidad natural toba. El movimiento pentecostal no solo había llenado un vacío cultural para los tobas a nivel religioso, sino que también había provisto nueva dignidad a sus líderes tobas, quienes lo respaldaban como una nueva solución a sus crecientes problemas sociales.

Los Reyburn identificaron ciertos valores profundamente arraigados en la cultura toba, de los cuales los misioneros debían estar apercibidos si querían construir puentes entre las dos culturas: una fue la institución del cacique (jefe), la otra la del shaman.

El compartir era un aspecto integral de la cultura así como la preocupación colectiva por la sanidad. Los conflictos raramente se hacían público pero los conflictos interpersonales ocurrían a nivel sobrenatural a través de la hechicería. Aunque los individuos gozaban libertad considerable, el grupo esperaba que cumpliera con aquellos compromisos personales que afectarían a otros. El idioma también era un valor que se debía tomar en cuenta. La iglesia renovaba el ceremonialismo que los tobas habían perdido, pero aun lo valoraban.

Los Reyburn aconsejaron a los misioneros que consideraran cuidadosamente su relación con el cacique y el shaman, cuya función primaria era la de doctor. El canto la danza y otros elementos del ceremonialismo toba no se debían contradecir cuando se usaban para glorificar a Dios. El uso de la Biblia como un nuevo encanto no debía ser considerado como un problema serio ya que representaba un paso hacia una nueva orden y autoridad.

La misión Nam Cum había fallado en la preparación de misioneros tobas porque el entrenamiento interno en la misión había dado a los hombres más talentosos una nueva serie de criterios para evaluarse a sí mismo. Ellos nunca llegaron a sentirse iguales a los misioneros y por lo tanto rehusaban hacer nada. Si los misioneros habían de vivir en contacto íntimo con los tobas, debían adoptar un estilo de vida más simple, o se dañaría la relación. Otra alternativa era vivir a una distancia suficiente de modo que los diferentes estándares de vida no fueran tan obvios.

Los Reyburn señalaron que la iglesia no estaba relacionada con la actividad económica toba, y que el intento de producir tobas trabajadores y competitivos no eran realmente metas misioneras. La economía monetaria y el concepto de pertenencia privada contradecía los valores tobas. No se debía considerar que los valores tobas fueran contrarios a una fe cristiana responsable. No había necesidad de abandonar los pequeños programas de asistencia técnica y médica ya desarrollados, pero los misioneros debían tomar en cuenta lo que los tobas realmente deseaban de ellos.

Los tobas querían compartir experiencias espirituales, preferían hablar en toba y se sentían mejor cuando había poco mecanismo que lo separaba de los misioneros. Los tobas se alegraban al ver sufrir a los misioneros con ellos, pero a la vez estaban dispuestos a confiar y a seguir un liderazgo fuerte. Deseaban ser aceptados por la cultura criolla y querían la ayuda misionera para mejorar su capacidad de testificar ante los blancos.

Además de la evangelización había cuatro áreas abiertas al misionero que querían ayudar al toba: el entrenamiento del liderazgo, la educación cristiana, la traducción de la Biblia y el estudio de un cristianismo responsable. La formación de líderes debía hacerse dentro en vez de afuera del ambiente toba, y en forma colectiva.

Quizás pocas misiones hayan sido lo suficientemente flexibles como para cambiar radicalmente como lo hizo la misión menonita. En cierto sentido no era un cambio repentino. Las conclusiones de los Reyburn confirmaron mucho de los sentimientos de los misioneros, pero les faltaba la confianza para resistir a las tradiciones misioneras por sí solos. El papel activo que jugaron los misioneros en la investigación probablemente les ayudó a aceptar la dura realidad. Las investigaciones incluyeron varias visitas a una docena de iglesias tobas. Observaron que la mayoría de los tobas eran creyentes. Su comprensión era sencilla, pero ellos sabían que Cristo los había salvado de sus pecados, sanado sus enfermedades y traído la paz a sus comunidades. ¿No era esto evidencia suficiente de que los tobas debían ser tratados como hermanos? (Buckwalter 1.954, pag. 884)

Es importante contrastar los informes de los misioneros después de su "conversión" con sus notas pesimistas anteriores. John Litwiller resumió sus sentimientos en su informe después de un año del nuevo método. El tituló su informe: "Este modo es mejor" (1.956, pag, 50-52). Algunas anécdotas ilustran el cambio:

"La buena voluntad de los misioneros de aceptar un nuevo rol en la iglesia toba, una interrelación entre ellos y las congregaciones es que permitió la iniciativa y liderazgo nativo y dio al presente cuerpo misionero un sentido de realización hasta ese momento desconocido....

Quizás las experiencias más recompensadas de este año surgieron como resultado de llegar a conocer las congregaciones a lo largo del territorio toba.

Visitamos algunas iglesias por primera vez, nuestra presencia fue bienvenida y la enseñanza de la Biblia fue reconocida como nuestra legítima contribución a la iglesia...

Las tres congregaciones en que nuestra iglesia había servido exclusivamente en el pasado demostraron crecimiento destacado durante el año. Cada congregación asumió completa responsabilidad por su liderazgo y trabajo. A través del esfuerzo de estas congregaciones una nueva fue establecida en otra comunidad...

Un predicador toba lo resumió bien al responder a la pregunta: ¿Qué pensas del último acontecimiento? El dijo: "Esta forma es mejor. Ustedes tienen su trabajo y nosotros tenemos el nuestro. De este modo que hay crecimiento."

Una vez disuelta la misión y el trabajo médico reducido al mínimo, los misioneros visitaron en cada oportunidad más zonas. Comenzaron a estudiar el idioma toba e hicieron el intento de enseñarles a los tobas a leer en su propio idioma. En 1.956 los misioneros abandonaron la misión Nam Cum y se mudaron a pueblos vecinos (Miller 1.967, pag. 102). Para fines de 1.957, tres años después de la "conversión", el número de congregaciones tobas se había triplicado. Mientras Pedro Martínez se acercaba a su muerte y Mateo Quintana producía un breve destello de nativismo, los misioneros menonitas lograban apoyar firmemente un movimiento que podría haberse desmedido o muerto. Su próximo paso importante ocurrió en 1.958, cuando se concibió la Iglesia Evangélica Unida.

LA IGLESIA EVANGELICA UNIDA (1.958 – 1.972)

Posiblemente no se pueda acreditar a una persona específica el concepto de una iglesia Toba unida.

El extenso movimiento de Pedro Martínez y la Iglesia de Dios había demostrado la idea de una

iglesia unida. Los misioneros probablemente lo habían pensado en un principio, pero se habían dado cuenta que la idea iba en contra de la tradicional política de la misión. Un líder toba de excepcional talento comprendió rápidamente la idea y estaba listo para cooperar con los misioneros para realizarla. Debemos mirar su historia ahora por lo que nos enseña acerca del liderazgo toba y la capacitación de líderes. La mayoría parte del relato proviene de su propio testimonio (Miller 1.967, pag. 70, 109-111).

Cuando era niño, Aurelio López vivía en la zona de Misión Laishí, Provincia de Formosa. Los misioneros franciscanos lo separaron de sus padres y lo reubicaron en su escuela. Después de dos años él se escapó de la misión franciscana bajándose de una ventana del segundo piso, se fue al Chaco y se unió a su familia en Pampa del Indio. Más tarde se enfermó muy grave y recibió ayuda temporaria a través de médicos nativos. Escucho el evangelio primero en Pampa del Indio por medio de Juan Fernández, quien había aceptado el evangelio en Espinillo, probablemente en la misión Emmanuel. Después llegó la noticia que "un dios había bajado a Resistencia". López fue a Resistencia, donde se sanó y se salvó bajo el ministerio de John Lagar de la Misión "Go Ye" (Id). Esto pasó a principios de la década de 1.940. Cuando López dejó Resistencia, Lagar le encargó que volviera a su casa, que edificara un templo y que anunciara el mensaje y enseñara los coros que había aprendido. Los primeros cultos que López había dirigido, consistía en dos coros, una oración corta y la lectura de un capítulo de la Biblia sin explicación.

Cuando Lagar se fue del Chaco alrededor del año 1.946, Enrique Bogado atendía la iglesia de López en Lote Cuatro (Pampa del Indio). Bogado afilió a varias iglesias de Lagar a los Bautistas. A pesar de su afiliación a los Bautistas, López se fue a Resistencia a estudiar la Biblia durante tres meses con Clifford Long. Mas tarde estudió por dos semanas con los Bautista en Rosario.

Por alguna razón llegó a estar descontento con los Bautistas y continuó trabajando por un tiempo en forma independiente. Se puso en contacto con la Misión Menonita a través de Samuel Miller, probablemente hacia fines de la década del año 1.940, pero no se afilió en aquel momento. Se afilió a la Iglesia de Dios por un tiempo, y después, a mediados de la década del 50 decidió unirse a los Menonitas para adquirir el fichero de culto de la Iglesia Evangélica Unida (documento legal) (Miller 1.967, pag. 114).

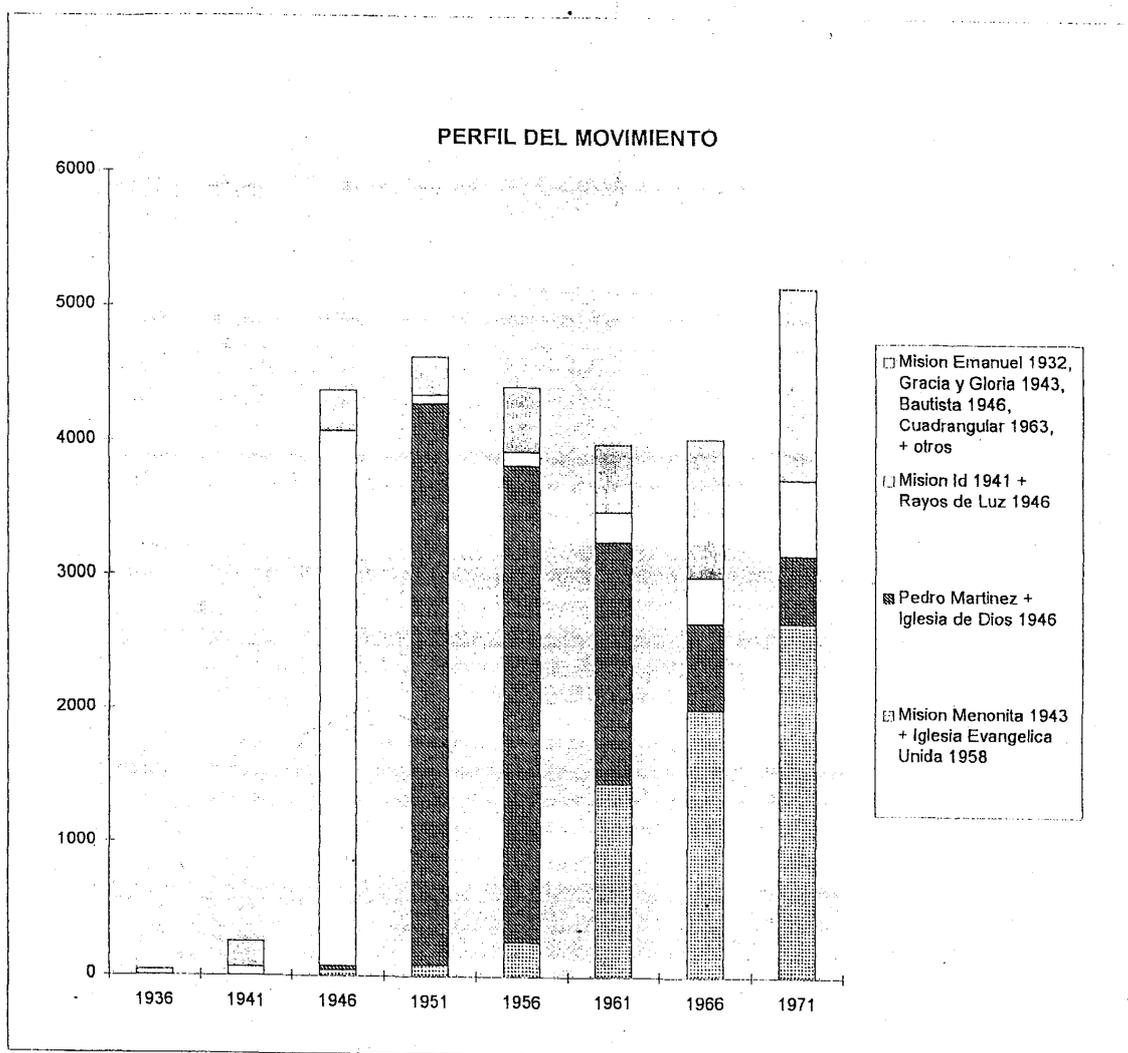
Parece claro que López fue un líder carismático que cautivó el interés de su gente, en forma similar a Pedro Martínez y Mateo Quintana. Pero había algunas diferencias importantes, las cuales le hicieron a él un aliado idóneo de los Menonitas. Aurelio conocía muy bien las Escrituras y tenía un don de predicación - probablemente no igualado por ningún toba hasta hoy. Era un hombre bastante aculturado, pero presentaba el evangelio a su pueblo en forma cuidadosa que ellos podían entender. Moralmente él era correcto. López es todavía la figura dominante en la Iglesia Evangélica Unida y se ve a sí mismo como una suerte de capacitador de líderes para el futuro.

Mantener un censo de un movimiento de conversión masiva es muy difícil. En el caso de los Toba, las estadísticas precisas son casi totalmente nulas. Pocas congregaciones mantienen registro. Si un misionero llegara a pedir una lista de miembros de una congregación, se arriesgaría a ser mal entendido. El líder podría sentirse juzgado o evaluado para recibir un salario.

No solamente no se mantenido un esmerado registro, si no que existen factores que sugieren que hubiera sido imposible mantenerlo. Las consideraciones de la subsistencia económica a menudo aleja a algunos miembros de la comunidad durante semanas y meses a la vez. Frecuentemente los traslados temporarios pasan a ser permanentes. Los rebautizados son comunes y muchos individuos abandonan.

nota : El siguiente grafico se basa en datos de varias fuentes. datos incompletos y en algunos casos, impresiones. a lo mejor puede indicar solamente las tendencias generales.

La I. E.U incluía hasta 1.971 cerca de 100 miembros "blancos" no (indígenas) convertidos por aborígenes. El movimiento de la corona puede ser parcialmente incluido en las cifras de la misión ID (God Ye) y de la iglesia de Dios hasta 1.956



La tendencia significativa para esta investigación es la disminución del movimiento en su segunda década. El liderazgo en la iglesia de Dios era fuerte, pero la mayoría de los líderes tenía poca preparación formal aparte de la capacitación recibida en otras misiones. El deseo de más enseñanza fue uno de los mayores impulsos que causó el cambio de afiliación de la iglesia de Dios a la I.E.U. y otras denominaciones. La Iglesia de Dios en muchos aspectos dejó un rebaño grande sin suficientes pastores comprensivos. En un tiempo se hizo el intento de construir un seminario para aborígenes en Pampa del Indio, pero los malentendidos impidieron la concreción del proyecto. Este era solamente uno ejemplo de los muchos problemas que tuvo la Iglesia de Dios. Su problema básico parece haber sido su orientación a favor de los blancos. Los aborígenes se sentían miembros de segunda clase en la estructura política de la iglesia. No tenían voz en la definición de las normas, dado que el sistema fue construido pensando en la cultura blanca. Esto se reflejaba por supuesto en sus ideas sobre el programa de capacitación.

Eventualmente se estableció un instituto bíblico en Sáenz Peña para servir como un centro de capacitación a la totalidad de la denominación. Tenía un currículum tradicional que el incluía el estudio del Nuevo Testamento en griego. Hace varios años un aborigen se matriculó y satisfactoriamente cumplió los tres años del curso. Pocos tobas estaban preparados para entrar y completar el estudio de aquel nivel. Pero aún si fueran preparados, los resultados no serían fáciles de evaluar.

Mi propia evaluación de la capacitación que los aborígenes reciben allí, tiene que ver con la relación con su propia gente. Por la formación que reciben, podrían servir mejor como pastor de una congregación no indígena que entre su propia gente. Aunque sean confiables, dedicados e inteligentes, todavía está por verse si harán una contribución positiva a una iglesia verdaderamente indígena, a pesar de la buena capacitación recibida en el Instituto de la Iglesia de Dios.

Si la iglesia de Dios hubiera ajustado el programa de su instituto bíblico a capacitar a líderes indígenas para servir a su propia gente, los misioneros menonitas podrían haber vuelto a su país. Sin embargo no fue así, y la historia nos da un caso aquí donde misioneros con un mensaje menos compatible al toba que el mensaje pentecostal, tuvieron la posibilidad - con una orientación cultural - de salvar y pastorear la mayor parte de un movimiento de conversión masiva. Todo esto sucedió después que los menonitas abandonaran completamente la ayuda material, en contraste con la Iglesia de Dios, la cual continua hasta hoy ofreciendo salarios a unos pocos líderes y prestamos para la construcción de iglesias.

El mayor crecimiento de la Iglesia Evangélica Unida tuvo lugar entre el año 1.956 y 1.961. Sin lugar a duda la atracción mayor fue el hacer hincapié en la idea de autonomía y unidad. Los misioneros menonitas decidieron que mientras otorgaban documentos menonitas a las nuevas congregaciones, los aborígenes no podían considerar la iglesia como propia. Otros misioneros también podían acusar a los menonitas de proselitismo.

En 1.958 se realizaron dos reuniones para iniciar tramites legales a fin de conseguir un documento para una iglesia independiente toba. Diecisiete congregaciones con una estimación de 800 adultos bautizados fueron representadas.

En 1.961 tres años más tarde un total de 29 congregaciones habían pedido afiliación a la nueva denominación. Se entregaron los documentos finalmente a los líderes de las respectivas congregaciones en una reunión el 10 y 11 de marzo del año 1.962 en Pampa Aguará. Varias congregaciones se retiraron al descubrir que ese documento no era una promesa de ayuda financiera.

Uno debe admitir que mucho del crecimiento de la I.E.U. en los cinco años de formación entre 1.956 y 1.961 fue por transferencia de otra denominación. Aun así debe considerarse un logro notable. En el año 1.957 se observó un lucha con el movimiento nativista de la corona. Otras denominaciones no mostraban comprensión ni cooperaban con una nueva denominación que otorgaba mas autonomía a los tobas. Los misioneros Menonitas se esforzaban en comunicarse con otros misioneros y explicar este nuevo acontecimiento e invitarlo a juntarse al esfuerzo de unir a los creyentes tobas. Los resultados fueron muy desalentadores pero los misioneros menonitas continuaron extendiendo su esfuerzo a cualquier lugar donde los aborígenes los invitaban.

Los últimos diez años han sido la verdadera prueba para la validez de la I.E.U. Desde 1.961 a 1.966 se realizaron muchos bautismos y la I.E.U se extendió a través de Formosa y especialmente entre los Pilagá, de manera que el Movimiento de la Corona fue absorbido en un movimiento menos sincretista.

La extensión se produjo gracias a la iniciativa y sacrificio de líderes aborígenes - más que a los esfuerzos de los misioneros. Nunca se había soñado que la I.E.U se extendiera tan lejos por si sola.

Estos años pueden haber registrado mayor crecimiento para la I.E.U. si los líderes prominentes no hubieran agotado su energía en lucha de liderazgo. Un líder dejó el movimiento por enfermedad de su familia. Hubo sospecha que un pariente de Aurelio López había sido el causante de la enfermedad a través de brujería. El líder invitó a otra denominación de Buenos Aires a venir a apoyarlos (Buckwalter 1.971). Es que la unidad no se logra fácilmente entre los tobas y parece ser que aún más difícil a medida que mas líderes fuertes aparecen.

Los últimos cinco años, 1.966-71, han sido también años de crecimientos, aunque la competencia denominacional ha crecido. Los dos matrimonios menonitas encuentran difícil

alcanzar a visitar a más de 40 congregaciones distanciadas por muchos kilómetros de rutas de tierra embarradas, y a los tobas no se les puede culpar por buscar mas enseñanza de otras denominaciones, aunque éstas a menudo requieren un cambio de afiliación.

No se puede decir que la unidad perfecta hubiera tenido un efecto positivo, uniforme, en el crecimiento. Las denominaciones competitivas han crecido parcialmente por conversiones. Su presencia también pone a prueba las congregaciones complacientes y el resultado es a menudo su fortalecimiento. Por otro lado, algunas de las luchas también han desanimado a muchos miembros nuevos y débiles.

Significativas adhesiones se hicieron a la I.E.U. entre los aborígenes mocoví del sur a través de la obra de Dionisio Rodríguez, un joven mocoví inteligente quien se unió al movimiento a mitad del año 1.950. Algunas adhesiones fueron congregaciones blancas. Se estableció una congregación en la metrópolis de Buenos Aires. Fue formada por blancos que habían emigrado de Pampa del Indio, Chaco, para encontrar trabajos en fabricas y en proyectos de construcción en el Gran Buenos Aires. Estos blancos habían sido convertidos por los tobas mientras estaban en Pampa del Indio y permanecieron fieles a mil kilómetros de distancia.

El análisis de la composición étnica de la I.E.U. en 1.971 es lo siguiente:

2.000	Tobas
380	Pilagáes
170	Mocovíes
100	Blancos

Otro factor significativo ayuda a explicar muchos bautismos en los últimos cinco años: el cambio rural-urbano. Las iglesias urbanas han sido crecientes mientras muchas iglesias rurales han decrecido. Los indígenas más adaptados a la cultura "blanca" han establecido algunos puentes con la comunidad blanca y han logrado numerosas conversiones.

Probablemente un resultado aun más significativo de la urbanización ha sido el florecimiento de un movimiento juvenil toba liderado por indígenas urbanos. Ahora muchas iglesias urbanas se llenan de jóvenes quienes se entusiasman con nuevos cantos acompañados por guitarras, tambores y otros instrumentos musicales.

Este fenómeno es especialmente animador ya que Reyburn había advertido en 1.954 (pag. 50) que los jóvenes estaban todavía fuera del movimiento y el futuro de la iglesia toba no se veía favorable si aquel factor no cambiaba. Su advertencia es uno de los desafíos que impulsó esta investigación. La necesidad de la preparación teológica de la nueva generación y el modo en que se satisfaga, tendrá consecuencias muy importantes para la futura expansión de la iglesia toba.

PROGRESO EN LA EDUCACION CRISTIANA

Ya mencionamos los intentos de los misioneros menonitas para aprender el lenguaje toba y enseñar a los tobas a leer su propia lengua. No han tenido mucho tiempo para dedicarse a esta tarea pero están contentos por la cooperación de los misioneros metodistas en J.J. Castelli en este aspecto. Los metodistas entraron en el Chaco para trabajar con los tobas en 1.964. Ellos han cooperado de todo corazón con la I.E.U. y han visitado las iglesias en la zona de Castelli. Su trabajo ha sido más significativo en el área social. El Doctor Cicchetti y su grupo han ayudado a muchos tobas a confiar en la medicina de los blancos. Su esposa Virginia ha desarrollado un programa educacional para los tobas que bien podría ser un modelo para otras áreas. Con la ayuda de Alberto Buckwalter ella desarrollo un devocionario (cartilla) en toba y ha estado enseñando alfabetizando a los tobas.

Se ha realizado una transición a una significativa educación castellana. Se espera que esta educación sea útil en la futura expansión de la iglesia.

Alberto Buckwalter se ha especializado en el aspecto lingüístico. Hasta la fecha (1.972)

Buckwalter ha traducido Marcos, Hechos de los Apóstoles, Corintios I y II, Tesalonicenses I y II, Timoteo, Tito, Juan, algunos selectos pasajes para ocasiones especiales y más de 120 historias del Antiguo Testamento.

El ha producido un diccionario toba-castellano, el cual se espera sea de mucho valor para los tobas mismos, para misioneros o cualquiera que desea servir entre los tobas. La facilidad de Buckwalter en el lenguaje le ha dado armonía con los indígenas, y sus perspicacias lingüísticas han contribuido a un trabajo muy fructífero con la iglesia toba.

El rol principal del misionero menonita en relación con la I.E.U. se ha definido como un obrero fraternal itinerante. El no ha querido ser considerado como un supervisor, más vale ha elegido ser un visitante sirviendo como consejero cuando se lo pida. Una de las contribuciones significativas ha sido su capacidad de sentarse a lado del toba y conversar de un modo informal como amigo. Por lo general se le invita a predicar en los cultos donde asiste y a su esposa se le da la oportunidad para presentar una historia Bíblica. A menudo le acompañan líderes indígenas en los viajes a las iglesias, y él aprovecha aquellas situaciones informales para conversar cara a cara sobre doctrinas y temas de la vida diaria.

En pocos casos los misioneros menonitas han realizados estudios bíblicos cortos en congregaciones, pero sus intentos en la capacitación formal de líderes no han sido mucho más satisfactorios que el esfuerzo de otras misiones.

El misionero Menonita, James Kratz, relata una experiencia que ha advertido a los misioneros a que sean cautelosos en los pasos que toman en la capacitación de líderes.

Creía que una manera de ayudar a los predicadores tobas sería una serie de estudios bíblicos, invitándolos a nuestra casa por varios días de estudio. Después de un poco de conversación, hubo un tremendo entusiasmo. Sin embargo fue necesario limitar la invitación a solamente los predicadores.

Mandé una carta a seis predicadores en un área de 60 millas (97km) hacia el norte de Sáenz Peña. En la carta bosquejé cuidadosamente un esquema que consideraba factible para un curso de estudios de tres días que permitía el tiempo para conversación informal, y tomaba en cuenta factores culturales importantes en la sociedad toba. También se incluyó en las mismas una aclaración que solamente aquellos designados en la carta estaban invitados. Más tarde trataríamos de hacer algo por otros interesados en el estudio de la Biblia.

Dos días después de despachar las cartas, el padre de uno de los predicadores invitados llegó y me informó que cuarenta hermanos estaban haciendo planes y preparativos para venir a mi casa. Rápidamente envié otra carta informando que no estaban invitados cuarenta personas. Al final nadie vino por problema de transporte, pero todo el plan en sí no concordaba con el modo de los tobas. Desde entonces he seguido con estudios en las comunidades para los que quieren participar. (Kratz 1.964^a, pag. 228).

Otro esfuerzo en la educación cristiana ha sido el área de literatura. Los misioneros proveen Biblias en castellanos y porciones de la biblia en toba a mitad de precio. Libros de historias bíblicas, estudios bíblico y folletos en castellano se venden a precio reducido. La mayor parte del material disponible en castellano está dirigida culturalmente al mundo no indígena, y por esa razón resulta incomprendible aún a los tobas que leen bien. Los misioneros han producido algunos folletos en castellano y toba, envían por correo lecciones mecanografiadas, boletines, folletos y cartas personales a las congregaciones.

Se pudiera hacer más si los misioneros no estuvieran muy esparcidos geográficamente. La situación se alivió por la incorporación de una tercera pareja de misioneros en 1.971. Afortunadamente los líderes tobas autodidáctas han llevado la mayor porción de la carga en la tarea de hacer comprensible el evangelio para miles de aborígenes. No obstante, la necesidad es todavía urgente y debe encontrarse un modo de hacer que la educación cristiana sea más efectiva para los tobas y que este de acuerdo con su forma de ser.